

L7  
II-48

NOVENA

AL

**Santísimo Cristo del Caloco**

QUE SE VENERA EN LA  
VILLA DE EL ESPINAR

OBISPADO DE SEGOVIA

CON LA APROBACION ECLESIASTICA

SEGOVIA

IMP. DE CARLOS MARTIN

Biblioteca Pública de Soria



75062872 LZ II-48

NOVENA

---

AL

---

# Santísimo Cristo del Caloco

QUE SE VENERA EN LA  
VILLA DE EL ESPINAR

OBISPADO DE SEGOVIA

---

CON LA APROBACION ECLESIASTICA

---

SEGOVIA  
IMP. DE CARLOS MARTIN





SANTISIMO CRISTO DEL CALOCO



## Noticia de la imagen del Santísimo Cristo del Caloco

Una de las cosas que más han llamado mi atención desde mi entrada al servicio de esta parroquia, ha sido la devoción que se profesa a la venerable imagen del Cristo del Caloco. Desde luego tuve ocasión de observar el particular aprecio en que por todos es tenida una efigie, cuyo nombre pronuncian con veneración los jóvenes, invocan los ancianos, repiten las mujeres y balbucean los niños, nombre que, en los estudios y actos literarios, en los combates, en las ocupaciones, ausencias, enfermedades y peligros de la vida, no se descuidan los hijos de El Espinar de poner en sus labios y aclamar en su corazón, alentados con la esperanza de obtener el auxilio de Aquél, cuya afligida humanidad es representada por tan sagrada imagen.

A medida que fuí penetrando en la confianza de las personas, me fuí convenciendo más y más de que no es vana e infundada una devoción que se enlaza con las tradiciones de una respetable antigüedad, y hace concebir un origen superior al través del más profundo reconocimiento. Pues aunque no se encuentren consignados de un modo indubitable y permanente los hechos en que se funda este origen, cada corazón es un libro en que se encuentra la relación de innumerables hechos; cada suspiro, cada lágrima es una página en que se pueden leer los recuerdos más tiernos y las más sublimes emociones, que hablan más alto que cualquiera otra narración escrita, siempre fría y estéril.

Bien que si no es conocido fijamente el año en que se principió a dar culto a la imagen del Santísimo Cristo; sin embargo en el libro de las ordenanzas de la hermandad que hoy subsiste en la parroquia con la denominación del *Santísimo Cristo del Caloco*, se asigna a últimos del siglo xvi o primeros del xvii, la época en que se hizo la dedicación de una modesta ermita que se titulaba de la Virgen del Caloco, a la imagen del



Santísimo Cristo que se hallaba colocada sobre la reja que dividía el presbiterio del cuerpo de la capilla, precedidos los decretos de varios Señores Provisores de Segovia, rivalizados en el año 1619 por decreto del Señor D. Simón Pedro, visitador del obispado, por el Ill. o. Sr. D. Alonso Márquez del Prado, obispo de Segovia y natural de El Espinar.

Desde entonces tomó la ermita la denominación del Santísimo Cristo, pero siendo de exiguas proporciones, no tardó la piedad de los fieles en reunir los medios necesarios para levantar en el mismo sitio el bello Santuario que hoy existe, con todas sus adyacencias, y con una capilla separada para la Santísima Virgen, que allí era venerada desde muy antiguo.

Con tales antecedentes, no será aventurada la creencia de que algunos sucesos importantes y extraordinarios darían motivo a la solemne adoración que en aquella edad se comenzó a tributar a este divino Crucifijo, entre los que refiere una tradición, UN COLOQUIO que sostuvo la imagen con una piadosa persona que oraba en su presencia; de donde

pretenden algunos que debe decirse EL SANTÍSIMO CRISTO DEL COLOQUIO y no DEL CALOCO; pero como no existen documentos con que sostener esta tradición, es lo más probable que la denominación de CRISTO DEL CALOCO, que hoy se conserva, proviene de la montaña que se halla al Norte de la ermita, la que siempre ha sido conocida con el nombre de CALOCO.

Mas, sea por éste o por cualquiera otro acontecimiento, no hay duda que debería ocurrir alguna cosa extraordinaria y maravillosa; pues menos que por motivos muy especiales y justificados no se hace un tránsito tan repentino en el culto de una imagen en otra; ni tampoco se adquiere instantáneamente una efigie, como se ha conquistado la del Cristo del Caloco una devoción y una celebridad siempre crecientes.

Corroboran esta presunción, la popularidad que han gozado las fiestas con que se ha obsequiado siempre al Santísimo Cristo, las cuales han atraído extraordinaria concurrencia de forasteros; la cofradía, que con el título de Esclavitud se instaló en la parroquia bajo la advocación del Santísimo Cristo

del Caloco, en la que han figurado las personas más notables de la población y de otros puntos, entre ellas varios títulos de la nobleza y eclesiásticos seculares y regulares, no sólo de España sino también de América; los cuantiosos bienes y alhajas con que fué enriquecido el santuario, que le hicieron competir con los más famosos de aquellos tiempos; y por último, el tesoro de gracias dispensado por la Silla Apostólica para el acrecentamiento y confirmación de la fe y de la piedad; concediendo la santidad de Clemente XI, por una Bula expedida en Roma a 9 de Febrero de 1717, una *indulgencia plenaria* a todos los cofrades en el día de su ingreso, otra en aquél en que se celebre anualmente la función principal, y otras varias *indulgencias parciales* en determinados días del año.

Todos estos hechos y algunos más que pudieran citarse, si bien es cierto que no espargen una claridad completa, explican en algún modo el principio de la devoción y del culto con que ha sido honrado el Santísimo Cristo desde su erección en titular del Santuario, y dejan entrever un no se qué de

maravilloso y providencial por donde llega a comprenderse la solicitud paternal con que el Omnipotente ha mirado a los que le han rendido los sentimientos de sincera piedad por conducto de esta imagen y los grandes beneficios que les ha dispensado en las necesidades, tribulaciones y peligros de la vida. Así es, que efecto de los continuados favores que los hijos de El Espinar han conseguido por la devoción que han profesado a su soberano Bienhechor, ha sido para ellos siempre el consuelo en toda situación angustiosa y el recurso en las grandes calamidades con que se han visto amenazados o afligidos; establecieron para estos casos la piadosa costumbre de acudir en rogativa al Caloco en busca de la Santa imagen para tributarla en la iglesia parroquial un culto especial y distinguido. No ha decaído esta práctica laudable del fervor de sus primitivos tiempos, y a pesar de la corrupción de costumbres que corroe la sociedad y del que una tendencia materializadora trata de alejar del corazón toda afección religiosa, es indescriptible el entusiasmo, la satisfacción y tranquilidad que infunde en la población la

presencia de su querido Crucifijo en la Iglesia mayor, sea cualquiera la causa que la motive, pero con especialidad cuando un acontecimiento extraordinario precisa poner la Santísima imagen en *novena*, pues entonces suben de punto las emociones y se vierten abundantes lágrimas en su derredor, a cuya vista arden de continuo innumerables luces y se elevan las preces más fervorosas hasta conseguir de la divina Misericordia la terminación del mal que pesa sobre ella.

Esto no obstante, en medio de la aflicción que se advierte en este pueblo hacia esta imagen y a todo aquello que tiene relación con su culto y de que es el centro preferente adonde se dirigen sus oraciones en todo tiempo y circunstancias, es sensible para muchos de sus devotos la falta de *método* con que dirigirse uniforme y regularmente en los ejercicios públicos y devociones particulares practicadas en obsequio de la imagen. También para mí lo es que he tenido ocasión de lamentarlas más de una vez en el tiempo que llevo de residencia en la parroquia, y aunque empresa superior a mi capacidad, he tratado de subsanarla, disponiendo la adjunta No-

vana, que estinaria llenara los deseos de las almas piadosas.

Yo bien quisiera que los pensamientos y reflexiones que en ellas se encuentran, procediesen de un corazón inflamado en el amor de Dios, para más enfervorizar el espíritu de los que tengan a bien servirse de ella en sus prácticas; pero abrigo la confianza que la frialdad de que adolecen, será benévolamente dispensada en gracia del buen deseo que me anima por contribuir, en lo posible, al aumento y conservación de la devoción al Santísimo Cristo del Caloco y al aprovechamiento espiritual de sus devotos.

El Espinar, 26 de Agosto de 1863.

*F. Rodriguez.*



# NOVENA

AL

## Santísimo Cristo del Caloco

---

*Puestas de rodillas delante de la imagen o de alguna estampa del Santísimo Cristo las personas que han de hacer la novena se persignarán, y hecho el acto de contrición, dirán la oración siguiente, con la que se dará principio a la novena todos los días.*

### **Oración preparatoria**

Omnipotente y eterno Dios, Señor y Redentor nuestro; postrados a vuestros pies con humilde sinceridad de corazón, os pedimos nos concedáis vuestra gracia santísima para formar un arrepentimiento verdadero de nuestras culpas, a fin de conseguir de vuestra misericordia el perdón de todas ellas, y vivir eternamente en vuestra amistad; y así dispuesto nuestro corazón, entrará en los sentimientos de ternura que inspiran los grandes misterios obrados para nuestra re-

dención, penetrándose del amor inmenso que os ha movido a padecer por el hombre los tormentos tan atroces que experimentásteis en vuestra pasión, a los cuales nos mueve esa imagen piadosa que os dignásteis conceder a este pueblo, que se conoce con el título del *Santísimo Cristo del Caloco*, con el designio de excitar y conservar su fe en las divinas promesas, y despertar en su corazón los afectos de gratitud a tantos favores como dispensáis continuamente por su conducto; y en la confianza de la protección que por este medio manifestáis hacia nosotros, os ofrecemos el tributo de nuestra oración para obtener la gracia que pedimos en esta novena, siempre que sea para honra y gloria vuestra, provecho de nuestra alma y bien de nuestros prójimos. Amén

*Ahora se dirá el Credo.*

*La siguiente oración se varia todos los días por el orden que indica el encabezamiento de cada uno.*

## DIA PRIMERO

### **La oración del huerto**

¡Jesús amoroso, que habiendo llegado la hora, para Vos tan deseada, de padecer por los pecadores, y de librarlos para siempre del poder del infierno, os fuisteis o orar al Huerto de las Olivas, y a dar principio al



sangriento drama de vuestra Pasión, faltando a vuestros enemigos para que apurasen todo el lleno del furor y de la rabia en los tormentos que escogitaron contra vuestra humanidad sagrada! Concedednos, Señor, por aquella oración tan fervorosa que ofrecisteis a vuestro eterno Padre, en la que aceptásteis gustoso el cáliz de la amargura y dolor, conforme en un todo con la voluntad divina, y por aquella tristeza angustiosa que fué causa de un copioso sudor de sangre, que imitando nosotros ejemplo tan saludable, nos ofrecamos a padecer todos los trabajos y adversidades de esta vida en satisfacción de las ofensas con que diariamente llenamos la copa de los dolores que tomásteis sobre Vos, consiguiendo por este medio que nuestra tristeza se convierta en el gozo perfecto de la Gloria. Amén.

*Aquí se recoge el alma un breve rato para pedir al Señor la gracia que más convenga.*

*Después se dirá la oración siguiente, con la cual se concluye la novena todos los días.*

### **Oración última**

Eterno Dios y Señor nuestro, a cuya bondad no puede nuestra pobreza corresponder como lo exigen los beneficios tan señalados que nos dispensáis en cambio de la

devoción que en nosotros produce la presencia y compañía de la imagen de nuestro Redentor, con que habéis enriquecido a este pueblo, como prueba de vuestro cariño, prenda de vuestra protección y conducto de vuestras gracias; mas sin embargo de nuestra pequeñez y flaqueza, no desconocemos la benignidad especial con que miráis a los que meditan con aprecio las obras de vuestro amor hacia los hombres, manifestado en la pasión y muerte de vuestro Hijo amantísimo, considerándolas como el principio de la salud, como el manantial de todos los bienes, y como el bálsamo que cura las llagas del corazón dsilacerado con los golpes de las culpas. En esta persuasión, Señor, consagramos las atenciones de nuestro espíritu a la consideración de tan grandes y provechosas verdades, y os rendimos por tal dignación infinitas gracias por medio de la devoción y del culto de esta sagrada imagen, a cuya presencia nos postramos en nuestras necesidades y aflicciones, recibiendo sin tardanza el remedio y el consuelo que buscamos; y confiados en vuestra clemencia, esperamos nos miréis con ojos de piedad en la ocasión presente, concediéndonos lo que pedimos en esta novena, si conviene para nuestro bien espiritual temporal. Amén.

*Ahora se rezan cinco Padre nuestros, Ave Ma-*

*rias y Gloria Patris en memoria de las cinco llagas de nuestro Señor Jesucristo.*

*Después se dice la antifona y oración que se ballan al final de la novena, en latín y castellano, concluyendo con el Bendito y alabado, etc., y Ave María purísima, sin pecado concebida.*

*Así termina la novena todos los dias.*

## ORACIONES PARA EL SEGUNDO DIA

### **Los judios prenden a Jesucristo**

¡Dulcísimo Jesús, que suspendiendo por un momento los efectos del poder divino, y abandonado también por vuestros discipulos en la obscuridad de la noche, permitísteis que vuestro cuerpo fuese acometido, preso y amarrado con fuertes cordeles, entre confusos alaridos y demostraciones rabiosas de furor de vuestros enemigos, que como lobos hambrientos, esperaban la retirada del pastor para embestir y devorar la inocente oveja! Concedednos, Señor, que reconociendo en nuestras culpas las cadenas con que os oprimieron los ingratos judios, nos anime la correspondencia a vuestro amor infinito a romperlas con un firme propósito de no volveros a atormentar con ligaduras tan infames; y ya que vuestra prisión nos libró de la sujeción a los enemigos de nuestra alma, os

acompañemos a disfrutar la perfecta libertad de la Gloria. Amén.

## DIA TECRERO

### **Jesús ante los tribunales de la tierra**

¡Amantísimo Jesús! ¡Nuestra alma se pasma y se confunde al veros en presencia de los tribunales de los hombres! ¿Quién no se asombra de ver al Señor de Cielos y tierra humillado delante de sus esclavos? ¿Al Creador del universo dando cuenta a la más ingrata de sus criaturas? ¿Al justo juez acusado por el más culpable de los reos? Concedednos, Señor, que penetrándose nuestro espíritu de los motivos tan superiores que os movieron a sufrir tal afrenta en vuestra adorable humanidad, se resuelva por vuestro amor a tolerar con resignación en esta vida los trabajos, injurias y contradicciones con que debe purificarse nuestra alma para aspirar a vuestra amistad y compañía, en la eterna morada de la Gloria. Amén.

## DIA CUARTO

### **Jesús es azotado**

¡Afligidísimo Jesús, que resignado a padecer por el hombre, no pusisteis resistencia a los tormentos más duros que pudo idear la

malicia para aumentar vuestro padecer, sufriendo con invicta constancia el inhumano y bárbaro castigo de *cinco mil azotes*, con que sujeto a una columna fué destrozada vuestra carne preciosa, disponiéndolo así el injusto gobernador de Judea por ap'acar el furor de aquel pueblo ingrato, sediento de vuestra sangre! Concedednos, Señor, que sujetando los ímpetus de nuestra carne, nos resignemos a padecer con humildad y paciencia los azotes de los trabajos y adversidades de esta vida que nos purifiquen de la escoria de nuestras culpas, que a Vos tan fieramente destrozaron, para que acompañándoos en vuestras penas, participemos de vuestras dulzuras en la Gloria. Amén.

## DIA QUINTO

### **Jesús es coronado de espinas**

¡Pacientísimo Jesús, Rey de la Gloria, no importa que os veamos considerado por los judíos como rey de burlas, vestido de escarnio y traspasada vuestra cabeza, pues comprendemos el ejemplo admirable que nos ofrecéis en la paciencia con que tolerásteis tantos desprecios, injurias y padecimientos, enseñándonos a dominar nuestra soberbia y a practicar la virtud santa de la humildad, para elevarnos sobre todo lo que estima el mundo! Concedednos, Señor, que siendo

aquellas espinas figura de nuestros pecados, nos propongamos no renovar en Vos este tormento, removiendo la causa de donde proceden tantas espinas, con que diariamente atravesamos vuestras sienas; y conociendo nuestra bajeza y la vanidad de las honras que el mundo nos ofrece, las miremos con desprecio, estimando imitaros en los dolores y oprobios, para conseguir los consuelos de la Gloria. Amén.

## DIA SEXTO

### **Jesús con la cruz a cuestas**

¡Inocentísimo Jesús, que a pesar de hallarse vuestro sagrado cuerpo desangrado por tantas heridas, y extenuado y falto de fuerzas por los muchos padecimientos de la noche anterior, permitisteis que vuestros enemigos cargasen sobre vuestros quebrantados hombros la pesada Cruz en que habíais de ser ofrecido a vuestro eterno Padre víctima expiatoria por el pecado, abrazándola gustoso, por ser el árbol de cuyas ramas recogerán los hombres los frutos más sazonados para su felicidad! Concedednos, Señor, que siendo nosotros discípulos vuestros, arranquemos de nuestro corazón las afecciones que nos ligan a este mundo percedero y echemos sobre nosotros, con santa ale-

gria, la cruz de los trabajos y mortificaciones de esta vida, siguiendo vuestro ejemplo santísimo, para que, siendo imitadores de la paciencia y resignación con que soportásteis las fatigas más penosas, consigamos participar de vuestra satisfacción y dulzura en las mansiones de la Gloria Amén.

## DIA SEPTIMO

### **Jesús crucificado**

¡Jesús Redentor nuestro! ¡Qué afligido os mira nuestro corazón en la cima del monte Calvario, desnudo de vuestras vestiduras, hecho una llaga vuestro cuerpo y dispuesto a consumir el sacrificio en el madero de la Cruz. No hay compasión en el pueblo judío, pues no satisfecho con los padecimientos que sufrísteis, Señor, ni con la maldad horrenda de posponeros al malvado e infame Barrabás, os aplican el suplicio afrentoso, decretado únicamente para los ladrones y homicidas, crucificando a vuestro lado los dos más famosos de aquel año, para aumentar vuestra deshonra! Concedednos, Señor, por aquellos clavos que traspasaron vuestros pies y manos que se emplearon solamente en beneficio de los hombres, que no rehusemos pena alguna en nuestro cuerpo hasta vernos adheridos a Vos, con los clavos de

la obediencia, del santo temor y de la paciencia, en reconocimiento de lo mucho que sufrísteis por nosotros, pendiente de la cruz; y libre de la ignominia de nuestras culpas, comparezcamos limpios en vuestra presencia para alabaros por eternidades en la Gloria. Amén.

## DIA OCTAVO

### Jesús traspasado con una lanza

¡Suavísimo Jesús, que no satisfecho vuestro abrasado amor con tantas pruebas como nos dísteis en los tormentos: oprobios e ingratitudes con que os trató la malignidad del pueblo más inicuo y desnaturalizado, hasta veros pendiente del madero afrentoso de la Cruz, permitisteis que una lanza alevosa traspasase vuestro pecho y corazón, de cuya herida brotaron raudales de agua y sangre para lavar nuestras culpas por medio de los Santos Sacramentos, manantiales perennes de la gracia! Concedednos, Señor, que tocando en los ojos de nuestra alma una gota de las corrientes que salieron de vuestro costado, sirva de eficaz colirio a la ceguedad en que nos ponen los pecados; y recobrando la vista por un efecto de vuestra clemencia, a Vos se dirijan en adelante nuestras miradas y los afectos del corazón, para que logrando



habitéis en nosotros por la gracia, seamos habitadores en la Gloria. Amén.

## DIA NOVENO

### Jesús es sepultado

¡Humildísimo Jesús, que siendo Criador, dueño y Señor del universo, fuísteis tan amante de la pobreza, que ni un sepulcro hubo de que disponer para depositar vuestro cuerpo después de muerto, si la piedad no le hubiera preparado a este fin; significándonos en esta indigencia el despego con que debemos mirar los bienes de este mundo, sepulcro tenebroso donde se entierran las tendencias y aspiraciones más legítimas del hombre, fascinado con los encantos y apariencias de las criaturas! Concedednos, Señor, que conociendo la engañosa felicidad que ofrece el mundo en las riquezas, honores y pasatiempos, abracemos, con alegría cristiana, la pobreza que nos enseñásteis con vuestro ejemplo; y persuadienos que el medio más propio de elevarnos a la cumbre de la dignidad y verdadera gloria, es vivir desembarazados de los obstáculos que nos presenta este suelo, sigamos vuestros pasos por la senda de la pobreza, hasta llegar a la posesión de los bienes infinitos de los cielos. Amén.

*Antiphona.* Proprio Filio suo non perpercit Deus, sed pro nobis omnibus tradidit illum.

V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi.

R. Quia per crucem tuam redemiste mundum.

## ORATIO

Deus, qui Unigenitum tuum mundi Redemptorem constituisti, et per eum, devicta morte, nos misericorditer ad vitam reparasti; concede, ut hæc beneficis recolentes tibi perpetua charitate adhærere, et ejusdem redemptionis fructum percipere mereamur. Per Dominum, etc.

### La misma oración en castellano

*Aña.* No perdonó Dios a su propio Hijo sino que le entregó por todos nosotros.

V. Adorámoste Cristo, y bendecímoste.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

## ORACION

Dios, que dísteis por Redentor del mundo a vuestro Unigénito, y por el cual vencida la muerte nos restituiste gratuitamente a la

vida; concedednos que reconociendo estos beneficios, consigamos unirnos a Vos por una caridad constante, y percibir el fruto de esta misma redención. Por Jesucristo nuestro Señor, etc.

*En testimonio de gratitud a la benevolencia de los autores a cuyo numen son debidas las siguientes composiciones, les dedica estas cortas líneas su afectísimo s. s. y c. q. b. s. m.,*

*F. Rodríguez.*



LETRILLAS  
AL  
Santísimo Cristo del Caloco

---

ESTRIBILLO

Del Caloco amante dueño,  
pues nos ves entre aflicciones.

*¡Ob imán de los corazones!  
Préstanos favor risueño.*

Con amor inapreciable  
en esa cruz levantado,  
remedio habéis preparado  
al hombre triste y culpable.  
Gozo á las fieles naciones  
que claman con todo empeño:

*¡Ob imán, etc.*

Del infierno el negro bando  
ahuyentáis, que el alma aterra,  
y en la desastrosa guerra  
si el mundo marcha asolando

dáis prenda a las poblaciones  
de un día más halagüeño.

*¡Oh imán, etc*

Ante esa paciente imagen  
que la eternal ira calma,  
gracias llueven sobre el alma  
del que va, por donde se atajen  
su angustia y desolaciones.  
¡Oh Dios clavado en un leño!

*¡Oh imán, etc.*

Y aura corre placentera,  
como de región celaste,  
que aleja la fiera peste  
y la cuita lastimera,  
de aquejadoras lesiones:  
de la muerte al torbo ceño:

*¡Oh imán, etc.*

Y luce antorcha divina  
que los pasos asegura  
al que se halla en la apretura  
del peligro, y se encamina  
por senda de perdiciones  
a un ciego y fatal despeño.

*¡Oh imán, etc.*

Tanto favor atestigua,  
y se atreve a pregonar  
la villa del Espinar

con su fe, que no amortigua  
la impiedad con mil ficciones  
de errores torpe diseño.

*¡Ob imán, etc.*

Y con firme confianza  
de que sois su Bienhechor,  
adorable redentor  
acude a vos sin tardanza,  
de piadosas devociones  
corre al pronto desempeño.

*¡Ob imán, etc.*

Y por fin, oh Rey de gloria,  
cada cual aquí postrado  
espera contra el pecado  
la palma de la victoria,  
que en las eternas mansiones  
agite el grande y pequeño.

*¡Ob imán, etc.*

Pues que dáis tranquilo sueño,  
en medio de turbaciones,

*¡Ob imán de los corazones!  
préstanos favor risueño.*

J. M.

Santo Cristo del Caloco,  
del Espinar tan querido,  
sacra imagen del Ungido  
que nos dió la salvación:  
si en todas las aflicciones  
das consuelo al que te implora,  
*a este pueblo que te adora*  
*dale amparo y protección.*

Sin tí de la triste madre,  
del tierno niño afligido,  
del anciano de svalido  
fuera eterna la aflicción,  
pues tu divina mirada  
lleva la paz al que llora,  
*a este pueblo que te adora, etc.*

Y en las hambres y en las guerras  
y en sequías y en siniestros,  
escucha los ayes nuestros  
y ten de ellos compasión;  
y en medio de los horrores  
de la peste asoladora,  
*a este pueblo que te adora, etc.*

Tú das la calma a los mares  
y enfrenas los elementos,  
y das impulso a los vientos  
y a los astros dirección:  
pues tal es el poderío

de tu diestra bienhechora,  
*a este pueblo que te adora, etc.*

A tí las vistosas flores,  
a tí las aves parleras,  
y hasta en los bosques las fieras  
te rinden su adoración;  
si de flores fieras y aves,  
te es grato el obsequio; ahora  
*a este pueblo que te adora, etc.*

A. B.



## INDULGENCIAS

Los Emmos., Excmos. e Ilmos. Prelados que abajo se expresan conceden a todos los fieles de ambos sexos que digan un credo delante de la imagen del Santísimo Cristo del Caloco, pidiendo a Dios por la exaltación de la fé católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los príncipes cristianos, conversión de los pecadores y demás fines de nuestra Santa Madre la Iglesia.

El Emmo. y Excmo. Sr. D. Juan José Cardenal Bonel y Orbe, concedió 100 días de indulgencia. Madrid 2 de Marzo de 1852.

El Excmo. Señor Nuncio de Su Santidad, arzobispo de Tiro, 80 días. Madrid 14 de Septiembre de 1825.

El Excmo. e Ilmo. Sr. D. Antonio Posadas Rubín de Celis, obispo de Cartagena, 40 días. Madrid 11 de Septiembre de 1845.

El Excmo. Sr. D. Diego Navarro y Villodres, arzobispo de Charcas, 80 días. Espinar 5 de Junio de 1826.

El Ilmo. Sr. D. Isidoro Pérez de Celis, obispo de Segovia, 40 días en 10 de Junio de 1818.

El Ilmo. Sr. D. Félix Torres de Amat, obispo de Astorga, 40 días en 28 de Octubre de 1834.

El Excmo. e Ilmo. Sr. D. Fr. Rodrigo Echevarría y Briones, Obispo de Segovia, 40 días en 31 de Mayo de 1861.





Griffiths